

LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE POSGUERRA Y EL DESARROLLO ECONÓMICO (1939–1970...)

1.–LAS CONSECUENCIAS DE TODO ORDEN QUE TUVO LA GUERRA CIVIL

La derrota militar del estado republicano en 1939, va a tener unos efectos demoledores sobre la vida española, no sólo en los años de la guerra, sino también en la etapa posterior, quedando unos secuelas que se dejarán sentir en diversas generaciones.

Al objeto de hacer una valoración más precisa de esos efectos y consecuencias parece procedente intentar una enumeración de aquéllos.

a)Consecuencias demográficas

Se dejan sentir bajo formas distintas:

1)Una alta mortalidad. Esta se originó por varias causas

- Los enfrentamientos bélicos entre los dos bandos... (+ 200.000)
- Las represalias . . . (.)
- Otras secuelas (enfemidades,desnutrición, ...)... (Aprox.,350.000)

2)La emigración forzada. Viene determinada por el temor a las represalias, o por el desagrado o repudio frente al nuevo régimen. El exilio de 1939 implica una pérdida muy notable tanto en cantidad como en calidad. Quienes pudieron abandonar el país toman varias direcciones:

- América Latina. Preponderante. Aproxim. unos 100.000
- Países de Europa Occid. (Francia, GB). Limitada
- Países de Europa Oriental (URSS. Checoslovaquia, ...) Condicionada ideológicamente
- Otros países (ej. , USA. , limitada a personal altamente cualificado)

En conjunto suman unas 300.000 personas (500.000, según otros) .

3) El descenso de la natalidad. Viene provocado por la permanencia de las condiciones de inseguridad, carencia, hambres, miedo,..., poco atractivas para favorecer el crecimiento de la población.

4) Existencia de un importante sector de población recluso (soldados del ejército republicano, miembros de las organizaciones y partidos derrotados, personas que han ejercido cargos políticos o sindicales durante el gobierno republicano, ...). Ascienden a unos 875.000, y muchos de ellos permanecen en la cárcel hasta fines de la década de los cuarenta. La mayoría son empleados en la realización de trabajos forzados por cuenta del Estado o alquilados a particulares (Hay otros autores que reducen la cifra de reclusos a la mitad).

En conjunto, según los autores mas rigurosos, un número de personas cercano a 1.200.000 sufrieron directamente los efectos de la GC, en forma de muerte, represión, emigración o presidio. Es decir, unas 800.000 familias – casi el 15 % de la población española en esos momentos –. De modo indirecto, el número de afectados y damnificados fue todavía mayor, teniendo en cuenta los daños y secuelas de todo tipo que afectaron a sucesivos generaciones de españoles, hasta nuestros días.

b) Consecuencias económicas

- El hundimiento económico. Desaparecen las reservas de oro divisas, gastadas por ambos bandos en la

financiación del conflicto. El costo total de la guerra ha sido valorado en unos 300.000 millones de pesetas de 1963. En esta cantidad se incluye el pago las deudas contraídas con Alemania e Italia.

- Esos cuantiosos gastos tendrán graves repercusiones para el país, a la hora de iniciar la reconstrucción económica, obligando a forzadas exportaciones, y a la dificultad de importar.
- La destrucción de edificios, obras públicas, viviendas. Ello provoca un grave déficit en equipamientos hasta bien entrada la década de los 40, con mayor repercusión en las zonas urbanas.
- Colapso de la economía, en todos los sectores, especialmente en los sectores primario, y secundario, debido al abandono de tierras, la destrucción del ganado, de fábricas y maquinaria, etc. u
- Reducción de la población trabajadora, a causa de las detenciones, exilio, paro, etc. Supone unas 500.000 personas menos
- El aumento de los desequilibrios sociales, La derrota en la Guerra Civil afecta sobre todo a las clases medias y bajas de la sociedad española. El reparto de rentas [= ingresos] se ha agravado. Los desequilibrios irán aumentando en los años sucesivos: racionamiento de alimentos, contrarreforma agraria, control de los salarios.

c) Consecuencias sociales

La consolidación del poder de los sectores y clases vencedoras en el conflicto ejercerán el poder político y económico, directa o indirectamente, durante todo el periodo. Son la oligarquía financiera e industrial, los terratenientes, el ejército, la Iglesia y la Falange

d) Consecuencias ideológicas

El desenlace de la G.C. trae consigo la imposición de la ideología de los vencedores, a través de distintos medios, que se complementan entre sí: la propaganda política, la acción religiosa, el control de la actividad educativa y cultural, y la instrucción militar

***CRONOLOGÍA DEL FRANQUISMO (39–75)**

1931 1936 1939 1945 1953 1975

2.- EL PROCESO DE RECONSTRUCCIÓN ECONÓMICA DEL PAÍS TRAS EL FINAL DEL CONFLICTO: LA AUTARQUÍA* (1939–53)

*AUTARQUÍA: Autoabastecimiento de la mayoría de los productos y la limitación, al máximo, de las relaciones comerciales con el exterior.

***UN PAIS MALTRECHO POR LA GUERRA**

En 1939, España era un país destrozado por casi tres años de Guerra Civil. Por un lado, la contienda había provocado un hundimiento demográfico, resultado tanto de las víctimas del conflicto bélico (unas 600.000) como del elevado número de personas exiliadas o represaliadas. Por otro, parte de la industria, de la superficie agrícola, de las vías de comunicación y de los medios de transporte habían sufrido importantes destrozos y la producción había caído muy por debajo del período de preguerra.

Además, la sociedad española de la posguerra estaba fuertemente polarizada. Para la mayoría de la población (obreros, campesinos y clases medias) el discurrir de sus vidas venía marcado por la carestía, la pobreza e incluso la miseria. Si además se hallaban entre los vencidos, había que añadir el miedo a la libre exposición de sus ideas y la sumisión a los principios morales e ideológicos del régimen.

Pero al mismo tiempo, fueron años de euforia y fácil enriquecimiento para unos pocos sectores privilegiados de la sociedad: los jerarcas del régimen, los grupos sociales más vinculados al poder y los especuladores.

*INTERVENCIONISMO ESTATAL Y AUTARQUIA ECONOMICA

La política económica del primer franquismo se caracterizó por un gran intervencionismo estatal en todas las actividades económicas. El Estado intervino la producción y la distribución de bienes, estipuló los precios de los principales productos y ejerció un fuerte control sobre el comercio exterior.

Se crearon importantes empresas públicas, dependientes del INI (instituto Nacional de Industria), que se ocupaban de sectores no rentables para la iniciativa privada, pero necesarios para la economía del país. Para asegurar la rentabilidad empresarial, el Estado reglamentó unos bajos salarios lo que comportó que los trabajadores tuviesen una reducida capacidad adquisitiva.

El aislamiento exterior y el boicot internacional favorecieron que la política económica del régimen franquista se orientase hacia la autarquía. Ésta propugnaba el autoabastecimiento de la mayoría de los productos y la limitación, al máximo, de las relaciones comerciales con el exterior. Además, se siguió una política proteccionista que gravaba con fuertes aranceles todas las importaciones y limitaba la entrada de capital extranjero.

La opción autárquica e intervencionista comportó el estancamiento de la economía. En consecuencia, el nivel de vida de la mayoría de los españoles era inferior al de la preguerra y la renta per cápita española no alcanzó los niveles anteriores a 1936 hasta el año 1953.

* RACIONAMIENTO, CUPOS Y ESTRAPERLO

La insuficiente producción provocó una escasez generalizada de productos y el Estado impuso las cartillas de racionamiento, mediante las que se distribuían entre la población los productos de primera necesidad. Además, un sistema de cupos distribuía entre las industrias las materias primas (hierro, algodón, etc.) y las fuentes energéticas (petróleo, carbón).

Este control estatal sobre la distribución de bienes conllevó el surgimiento del estraperlo y de un importante mercado negro donde se vendían, de forma clandestina, productos racionados a precios abusivos. La extensión del mercado negro benefició a los especuladores y contribuyó al encarecimiento de los productos básicos.

*CAMBIOS EN LOS DISTINTOS SECTORES PRODUCTIVOS

–Agricultura (control del Estado de la producción): garantizar el abastecimiento (racionamiento) y aumentar la superficie cultivable (nuevas roturaciones).

–Industria (aumentar la producción y se introduce la congelación de salarios): Se busca el aumento de capitales.

+Medidas a favor de la industrialización:

Creación del INI (instituto nacional de la industria) (nace por la falta de interés del capital privado o razones estratégicas). Se encargaría de coordinar la industria nacional (empresas formadas por capitales del Estado: Iberia, Seat, Pegaso, Sta. Bárbara, Enosa).

Industria muy vinculada a actividades de defensa: los presidentes del INI eran generales

3.– EL FIN DEL AISLAMIENTO POLÍTICO Y ECONÓMICO. LOS PACTOS CON USA Y EL VATICANO Y EL RESTABLECIMIENTO DE LAS RELACIONES CON EURPA OCCIDENTAL.

*LAS RELACIONES INTERNACIONALES

En 1939, el régimen se situó junto a las potencias fascistas (Alemania e Italia). Aunque no intervino de forma directa en la Segunda Guerra Mundial, el gobierno español envió al frente alemán del Este un ejército de voluntarios, la División Azul. La derrota del fascismo en 1945, provocó una etapa de aislamiento internacional que se evidenció con la condena de la ONU que recomendaba la retirada de embajadores de los Estados democráticos de nuestro país. Aunque se respondió con desprecio a las demandas de democracia, poco a poco se fueron eliminando los signos más claramente fascistas.

La firma en 1953, de los acuerdos de colaboración con EE UU, significó el fin del aislamiento y el inicio de una nueva etapa de relaciones internacionales que asentaron de forma definitiva el régimen. En el contexto de la Guerra Fría, Franco pasó a ser un fiel aliado de la política americana contra la Unión Soviética.

–Sistema de relaciones internacionales impuestas por los vencedores en 1945: Acuerdos de Yaltamundo dividido en dos bloques (occidental y oriental)

–Relaciones exteriores impuestas a España por los aliados: Se vincula a España como dictadura militar relacionada de los fascistas derrotados. Los vencedores imponen a España un aislamiento internacional (condicionado por la presión de antiguas autoridades republicanas que querían un régimen democrático)

–Duración del aislamiento: Se mantiene del 39 al 53, cuando se firma el acuerdo militar con USA (1º paso hacia la normalización con el bloque occidental. Se restablecen las relaciones con el Vaticano. En 1954 España es admitida en la ONU)

–Razones del cambio de postura internacional frente a España: A cambio de bases militares en España, USA respaldará políticamente a España, contará con ayuda militar y créditos destinados a la reconstrucción y al abastecimiento. Los otros países aliados restablecen sus relaciones con España (créditos, inversiones, ...)

–Utilidades y perjuicios de los pactos con USA: U: ayudan al régimen a conseguir abastecimientos, permiten que la dictadura supere los graves problemas económicos existentes y garantizan la permanencia de la dictadura

P: supone una pérdida de soberanía la cesión de las bases y riesgo en una hipotética G. M.

4.– EL ESTABLECIMIENTO DE LAS RELACIONES ECONÓMICAS PLENAS. EL PLAN DE ESTABILIZACIÓN

(1959–73). DESARROLLO ECONÓMICO E INDUSTRIALIZACIÓN.

* UNA NUEVA PLANIFICACIÓN ECONÓMICA

Los nuevos dirigentes políticos iniciaron un proceso de liberalización económica que permitiese la vinculación de España a la economía capitalista occidental y estimulase el crecimiento económico. Con la voluntad de poner fin a la autarquía, se puso en marcha el Plan de Estabilización (1959). Este plan pretendía pasar de una economía cerrada, y con un fuerte control estatal, a una economía de libre mercado, más relacionada con el exterior y con un mayor peso de la iniciativa privada.

Así, se quitaron obstáculos al comercio internacional y se promulgaron una serie de medidas para favorecer la inversión de capital extranjero. El gobierno puso en marcha los llamados Planes de Desarrollo Económico y Social, de vigencia cuatrienal, entre 1964 y 1975, que pretendían fomentar el desarrollo industrial del país y disminuir los desequilibrios entre las distintas regiones de España.

*LOS AÑOS DE CRECIMIENTO ECONÓMICO

Todos estos cambios permitieron la reintegración de la economía española en los circuitos económicos internacionales. Con ello, se inició un período de crecimiento económico que fue muy intenso y sostenido durante quince años (1959–73). Como consecuencia, aumentó notablemente la renta nacional, se produjo un incremento del poder adquisitivo y una mejora del nivel de vida de la población.

La dinamización económica se manifestó, sobre todo, en un gran crecimiento de la industria, que adoptó nuevas tecnologías que posibilitaron mayor productividad. Se produjo una mejora en el sector servicios gracias a la llegada masiva de turismo. También se produjo una renovación agraria, que comportó un importante proceso de mecanización y la mejora de las técnicas de cultivo. Todo este proceso dio lugar a un notable aumento del comercio exterior.

El gran crecimiento económico de los años sesenta se debió en gran parte al aprovechamiento de la expansión económica que se estaba produciendo en los países occidentales. El auge económico europeo permitió exportar productos agrarios e industriales, enviar gran número de emigrantes a otros países, ingresar muchas divisas por turismo y emigración y recibir capital extranjero deseoso de aprovechar los bajos salarios españoles.

5.- LA ESTRUCTURA Y COMPOSICIÓN DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE POSGUERRA. NOTAS CARACTERÍSTICAS DE LA MISMA Y ANÁLISIS DE LOS GRUPOS SOCIALES MÁS REPRESENTATIVOS.

*LOS APOYOS SOCIALES AL FRANQUISMO

La victoria franquista en la Guerra Civil significó el triunfo de los grupos que habían apoyado el Alzamiento Nacional: la gran burguesía, el Ejército y la Iglesia.

–La gran burguesía de los propietarios de tierras, de la banca y los negocios, tuvo carta blanca para su dominio económico. La reforma agraria republicana fue anulada y las relaciones laborales pasaron a depender del Ministerio de Trabajo.

–El Ejército tenía unos efectivos numerosísimos y los mandos ejercían además multitud de cargos políticos e, incluso, económicos.

–Franco estableció la confesionalidad del Estado. Se suprimió el divorcio, volvió a ser obligatorio el matrimonio religioso, se reintrodujo la enseñanza religiosa y se restableció el presupuesto de culto y clero.

* LOS CAMBIOS DEMOGRAFICOS

La mejora en las condiciones de vida provocó un incremento de la natalidad y un descenso de la mortalidad. El resultado fue un fuerte aumento demográfico, pasando de 26.187.899 habitantes en 1940, a 34.041.531 en 1970.

Además, grandes efectivos de población se movilizaron en busca de trabajo y mejores expectativas de vida. Parte de esa población, cerca de dos millones, emigró al extranjero (Alemania, Suiza, Francia ...). Pero, muy especialmente, un gran contingente se desplazó de los núcleos rurales hacia las grandes ciudades en busca de trabajo.

El éxodo rural afectó a cerca de cuatro millones de personas. Significó la expansión creciente de las grandes ciudades industriales (Barcelona, Madrid, Valencia, Sevilla, Bilbao, etc.), y el despoblamiento de muchos núcleos rurales. La rapidez de la urbanización provocó un crecimiento caótico y desordenado de los núcleos urbanos, donde proliferaron nuevos barrios industriales, faltos de la más elemental infraestructura.

* LA MODERNIZACIÓN DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA

A lo largo de estos años se produjo también una profunda transformación de la sociedad española. La mecanización agrícola y la industrialización dieron lugar a un drástico descenso de la población agraria y un aumento de la dedicada a la industria y los servicios. Aumentaron, asimismo, las clases medias (obreros especializados, trabajadores de la administración, empleados de la banca, de los seguros, etc.) frente al número de jornaleros y peones.

El aumento de la producción y de la renta propiciaron que España entrase en la denominada sociedad de consumo, aunque no con la misma intensidad que otros países occidentales. Se generalizó la compra de bienes de consumo como el automóvil, el frigorífico, la lavadora, el televisor, etc. Es la época de los Seat Seiscientos, de las salidas de fin de semana, de las segundas residencias y de las vacaciones en la costa.

La nueva estructura social pedía cambios en el sistema educativo. Se iniciaron reformas para conseguir una educación más técnica y moderna, se generalizó la escolaridad hasta los 14 años (1964) y aumentó el número de becas en institutos y universidades. La culminación de los cambios educativos llegó con la Ley General de Educación de 1970, que convirtió la enseñanza básica en obligatoria y gratuita.

Al calor de las nuevas relaciones internacionales y de la llegada del turismo, las fronteras se fueron abriendo y los viajes al extranjero fueron más comunes. La mentalidad de amplias capas de la población cambió y empezó a surgir un amplio movimiento social e intelectual a favor de la democratización de la vida española.

* LA POSGUERRA: RESISTENCIA Y REPRESIÓN

Los primeros tiempos del franquismo estuvieron marcados por la más feroz represión. Decenas de miles de personas fueron encarceladas, torturadas y asesinadas por su actividad política y todos los partidos políticos y sindicatos tuvieron que pasar a la clandestinidad.

Aún así, desde el primer momento se inició la resistencia. Durante la década de los cuarenta se mantuvo una resistencia armada en forma de guerrillas, sobre todo en las zonas de montaña, con la esperanza de que el triunfo de las potencias democráticas en la Segunda Guerra Mundial permitiría el derrocamiento de la dictadura.

Pero poco a poco, se abandonó la lucha armada, excepción hecha de algunos grupos anarquistas que resistieron hasta finales de los cincuenta. Desmantelada la CMT, y desorganizado por completo el movimiento anarquista, con el PSOE debilitado y la UGT inoperante, los comunistas fueron casi los únicos que conservaron la organización y la acción política en la España de la posguerra.

En la calle se empezaron a notar tímidos movimientos de protesta que, animados por la oposición política, fraguaron en movilizaciones como la huelga de tranvías en Barcelona de 1951, la movilización estudiantil de 1956, o la primera gran reacción de las fuerzas obreras: las huelgas en Asturias de 1958.

Por último, los antiguos partidos republicanos, en el exilio, tomaron contacto con fuerzas monárquicas y democristianas. En 1962, representantes de estos grupos se reunieron en Munich con miembros del PSOE y con nacionalistas vascos y catalanes y denunciaron la naturaleza antidemocrática del franquismo.

* AÑOS SESENTA: PRIMERAS MOVILIZACIONES DE MASAS

La industrialización del país y el espectacular crecimiento del número de asalariados que se produjo en la década de 1960, dio lugar a una fuerte conflictividad social.

Poco a poco, los obreros empezaron a organizarse y a luchar por la mejora de sus condiciones laborales

(salarios, jornada, garantías sociales, derechos sindicales, etc.).

En el año 1962, se produjeron nuevas huelgas en Asturias, Cataluña, Andalucía y el País Vasco. En ellas se constituyó de manera definitiva el sindicato Comisiones Obreras (CC OO), que protagonizó la lucha sindical de los años sesenta y primeros de los setenta.

La Iglesia Católica vio surgir en su seno grupos disidentes del franquismo. La actividad de grupos cristianos ligados al mundo obrero (HOAC, JOC) y la actitud de parte del clero evidenciaron que la Iglesia española ya no era tan monolítica en el sustento ideológico del régimen.

También en esta época tomó fuerza el movimiento estudiantil, que se enfrentó claramente al régimen. La aparición de los Sindicatos Democráticos de Estudiantes (1965), las frecuentes huelgas y las manifestaciones mostraron una nueva generación nacida en el franquismo y contraria a la dictadura. Junto a ellos, grupos de profesores universitarios, intelectuales y artistas manifestaban también sus deseos de cambio.

Por último, fue en estos años cuando, a partir de un sector radical del nacionalismo vasco, se produjo el nacimiento de ETA, que desde el año 1962 inició una serie de acciones violentas contra la dictadura, que culminaron con el atentado al presidente del Gobierno, el almirante Carrero Blanco, el 20 de diciembre de 1973.

**La estructura y composición de la sociedad española de posguerra. Notas características de esta sociedad.*

En el periodo que estudiamos, la sociedad española muestra una serie de características peculiares que se mantienen en vigor hasta bien entrada la década de los años 60. Entre ellas resaltan las siguientes:

- Es una sociedad condicionada por el resultado de la Guerra Civil. En la España de la postguerra hay dos clases de españoles: los que pertenecen al bando de los vencedores, y los que forman parte del grupo de los derrotados, a los que peyorativamente se califica de "rojos". Esa distinción lleva consigo, en la mayoría de los casos, la represión física, psíquica o laboral, a la vez que suele ser también objeto de marginación y de rechazo social.
- Se mantiene un papel destacado del mundo rural. La escasez y las dificultades económicas obligan a un retorno al campo, en busca de comida, trabajo, cobijo. Representa una vuelta simbólica a los orígenes.
- Han aumentado las diferencias económicas y las desigualdades que separan a los distintos sectores sociales ("los ricos, más ricos ; los pobres, más pobres")
- Sociedad profundamente condicionada por los valores religiosos, donde las creencias católicas impregnan casi todos los actos de la vida cotidiana.
- Sociedad fuertemente jerarquizada, que se guía por los criterios de autoridad y obediencia, en los distintos niveles (estado, familia, trabajo, escuela, etc.).
- Papel secundario de la mujer, subordinada al padre, marido, hermano,...

A principios de los sesenta, los cambios económicos –industrialización acelerada, aumento del empleo, mejora del nivel de vida,...– favorece también una serie de modificaciones en los comportamientos sociales, que van a alterar la situación precedente .

Así, poco a poco, la sociedad española pasa a beneficiarse de una serie de mejoras en la calidad de vida. La industrialización va a favorecer el éxodo rural hacia las ciudades, en busca de mayores oportunidades laborales. Poco a poco, la ruptura con los vínculos familiares originarios va seguida de la adopción de otras formas

de relación, y de cambios en los comportamientos sociales.

El aumento de los ingresos permitirá poco a poco también incrementar el consumo. La lucha por la supervivencia de décadas anteriores deja paso a nuevas motivaciones: superarse socialmente, mejorar el nivel de vida, ascender socialmente, acceder y gozar de mayor número de bienes y productos, son los nuevos intereses. Desde los años sesenta, los españoles entramos rápidamente dentro del modelo de la sociedad de consumo*, categoría ya vigente en los países más desarrollados del continente, a los que llegó desde USA. Los medios de comunicación –especialmente la TV– y la publicidad muestran a la sociedad española todas las bondades y ventajas que representa el disponer de más dinero, convirtiendo a esta idea en el centro de interés referencias: vivir mejor. No importa cómo sea esa sociedad, o cómo sea su forma de gobierno, o el grado de libertades. Hombre o mujer tienen que plantearse como meta principal el prosperar, para lo cual es necesario ganar más dinero, porque así serán más felices o gozarán de mayor aprecio, al poder acceder a un mayor número de bienes.

Esto no supone un abandono inmediato de los valores precedentes, pero sí su alteración, o una notable variación en la estima y preferencia de los mismos. De modo paulatino se irán produciendo otros cambios, de modo más o menos perceptible:

---Menor influencia de los valores religiosos. Se produce una evolución paulatina hacia una sociedad laica. El contacto con sociedades, y la desvinculación familiar con el mundo rural ayudan a ese cambio.

---Mayor peso de la mujer en la sociedad. Esta circunstancia está, en relación con su creciente independencia económica y social, a medida que el aumento de la oferta de empleos favorece su incorporación a la vida laboral fuera del ámbito familiar.

Tales valores son, en todo caso, provisionales, como ocurre en cualquier otra sociedad y época, y en buena medida muestran una creciente influencia de otros factores y circunstancias que sería necesario contemplar.